DE LAS DELICIAS INTERIORES

(ESPECTÁCULO DE TEATRO EN ATRIL)

Margarita Villaseñor*

Lectura para recordar el tránsito de Sor Juana

EN EL SOTOCORO, TRAS LA REJA: SOR JUANA SOBRE UNA PLATAFORMA, CON CUATRO ESCALONES. A SU ALREDEDOR DOCENAS DE VELAS Y VELONES. EN EL SUELO DOS REFLECTORES ENMASCARADOS CON MICAS LAVANDA RECORTAN LA FIGURA DE LA ACTRIZ. UN ATRIL CON LUZ PROPIA. EN LA PARED DEL FONDO, DOS REFLECTORES ABIERTOS, ENMASCARADOS EN ROJO, AZUL Y VERDE, CONECTADOS TRES DIMERS INDEPENDIENTES QUE PUEDAN ENCIRCUITARSE.

EN EL CORO ESTÁN LOS DEMÁS PERSONAJES, RODEADOS TAMBIÉN DE VELAS Y VELONES DE LOS QUE EL PÚBLICO SÓLO VE EL RESPLANDOR Y NO LAS FLAMAS. CADA PERSONAJE TIENE UNA LINTERNA CON LA CUAL ILUMINAN LOS TEXTOS. EN OCASIONES DIRIGEN EL HAZ DE LUZ HACIA SOR JUANA. HAY CUATRO REFLECTORES EN EL SUELO QUE FACILITAN LA LECTURA

* Área de Literatura, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.

Y QUE, EN ALGUNOS PASAJES, CONVIERTEN EN SILUETAS A LOS PERSONAJES.

Buenas noches. Estamos aquí, cerca de la media noche, para recordar el tránsito de Sor Juana. Quiero llamarle transfiguración, que no muerte, porque Juana al morir se transfigura y se convierte en mito, enigma y signo de la cultura mexicana y por ello ha sido al través del tiempo, obsesión y eje, interés siempre vivo, misterio nunca descubierto.

ALGUIEN VA PRENDIENDO LAS VELAS MIENTRAS SE HACE LA PRESENTACIÓN DE LOS ACTORES Y DEL ESPECTÁCULO.

SOR JUANA SE ANIMA Y POSTRADA EN EL SUELO, SE INCORPORA Y LEE:

SOR JUANA: Yo Sor Juana Inés de la Cruz, hija legítima de don Pedro de Asbaje y Vargas y de Isabel Ramírez, por el amor y servicio de Dios nuestro señor y de nuestra señora la Virgen María y del glorioso nuestro padre San Jerónimo, ante la representación del Ilustrísimo Señor don Fray Payo Ribera, Obispo de Guatemala y electo arzobispo de México y de todos sus sucesores, hago voto y prometo vivir y morir todo el tiempo y espacio de mi vida en obediencia, pobreza, castidad y perpetua clausura. En fe de lo cual hago profesión hoy, 24 de febrero de 1669. Dios me haga una Santa.

FILOTEA: Habiendo conocido lo singular de su erudición junto con su no pequeña hermosura, afirmo que no podía Dios enviar azote mayor a aqueste reino que si permitiese que Juana Inés se quedase en la publicidad del siglo.

NERVO: Su vida fue un gradual ascenso hacia la santidad, obediente al llamado divino.

FILOTEA: O al ángel de la soberbia.

PFANDL: Es la máscara de su neurosis. Fijaciones psicóticas que la llevan al narcisismo y al afán de cavilar...

PAZ: El enigma de Sor Juana es muchos enigmas: los de la vida y los de la obra.

PFANDL: Existe una relación entre la vida y la obra de un escritor. En el caso de Sor Juana es la manifiestación del conflicto que originan tendencias neuróticas contrarias.

PAZ: Entre la vida y la obra encontramos un tercer término determinante: la sociedad, la historia. Vida y obra de Sor Juana se insertan en la sociedad de Nueva España al final del siglo XVII.

PFANDL: Los tipos biológicos son fijos e inmutables y hay categorías reacias a las realidades sociales e históricas. En la monja mexicana...

PAZ: (INTERRUMPIENDO) Hay dos incógnitas que han intrigado a los que se han acercado a su figura: las razones que la movieron a profesar y las que la llevaron a renunciar a las letras.

SOR JUANA: Entréme a religiosa, porque aunque conocía que tenía el estado cosas (de las accesorias hablo, no de las formales), muchas repugnantes a mi genio, con todo, para la total negación que tenía al matrimonio, era lo menos desproporcionado y lo más decente que podía elegir en materia de la seguridad que deseaba de mi salvación; a cuyo primer respeto cedieron y sujetaron la cerviz todas las impertinencillas de mi genio, que eran de querer vivir sola; de no querer tener ocupación obligatoria que embarazase la libertad de mi estudio, ni rumor de comunidad que impidiese el sosegado silencio de mis libros. Esto me hizo vacilar algo en la determinación, hasta que alumbrándome en personas doctas de que era tentación, la vencí con el favor divino, y tomé el estado que tan indignamente tengo. Pensé yo que huía de mí misma, pero ¡miserable de mí! trájeme a mí conmigo y traje mi mayor enemigo en esta inclinación, que no sé determinar si por prenda o castigo me dio el cielo, pues de apagarse o embarazarse con tanto ejercicio que la religión tiene, reventaba como pólvora y se verificaba en mí el *privatio est causa appetitus*.

PAZ: Mientras vivía en el palacio, Juana Inés debe haberse hecho muchas veces esta reflexión: no tengo fortuna, no tengo nombre, no tengo padre. Era dama de la virreina pero lo virreyes duraban pocos años en su encargo y se iban para no volver. Después de los marqueses de Mancera ¿qué y quiénes? ¿regresar con sus parientes y vivir arrimada? Una y otras veces sus cavilaciones la deben haber conducido al mismo lugar: las puertas del convento.

FILOTEA: Su confesor Núñez de Miranda le ayudó a negociar la dote para que pudiese consagrarse como Esposa de Cristo en el retiro del claustro.

NERVO: Su atribulada alma femenina había gustado el desencanto del amor y de la manera ruda de los hombres.

PFANDL: En el convento encuentra toda clase de comodidades: ahí tiene dos o tres doncellas para su exclusivo servicio, vive rodeada de sus tesoros, chucherías, relojes e instrumentos astronómicos geográficos y musicales. Ahí puede tener para sí una imponente biblioteca privada de 4,000 volúmenes, ahí se constituye en el centro de un radiante círculo de ingeniosos cortesanos, poetas y autores recreativos que se agolpan en el locutorio del convento en torno a ella, ahí puede seguir cultivando con placer y ocio sus amigables relaciones con los virreyes sin las deficiencias de la vida cortesana y sin estar expuesta a las arremetidas de la envidia, a las comadrerías y a la competencia para alcanzar sus favores. Y sobre todo: ahí, en el convento puede dar rienda suelta a su tenso, elevado y anormal afán de notoriedad, rasgo básico de un desenfrenado narcisismo.

FILOTEA: La elección de Juana no fue el resultado de una crisis espiritual ni de un desengaño sentimental.

NERVO: Algún desengaño amoroso, la crueldad de la ausencia, el hielo de un amor imposible, los celos, el abandono, la pasión no correspondida....

FILOTEA: Fue una decisión sensata, consecuente con la moral imperante y con los usos y convicciones de su clase, pero el convento no era escala hacia Dios sino refugio de una mujer sola en el mundo. Sus consideraciones para tomar estado fueron mundanas, inspiradas en preocupaciones de orden material y social. La palabra que define su preocupación no es santidad sino decencia.

PAZ: El fundamento vital de su actitud se apoya en algo más profundo: Su negación al matrimonio.

NERVO: ¿Era sincera cuando escribió esa frase? ¿Por qué esa negación al matrimonio?. Insisto: hubo un anhelo amoroso contrariado, una voluntad de olvido que conduce a la renunciación, al sacrificio y a la santidad.

PFANDL: Una muy clara aversión a los hombres....

PAZ: No. La frase indica poca o ninguna aptitud para la vida doméstica. En el siglo XVII la palabra matrimonio no significaba amor sino la vida de las casadas y Sor Juana siente repugnancia a la vida hogareña, pero la negación al matrimonio está enlazada a otra causa definitiva. Desde el principio, desde los años en que leía a escondidas los libros de su abuelo, obraron en ella la transposición y la transmutación de sus inclinaciones: el amor al saber es la otra cara de su negación al matrimonio.

PFANDL: Los libros de su abuelo le abrieron las puertas de un mundo distinto al de su casa. Un mundo al que no podían entrar ni su madre ni sus hermanas: un mundo masculino, relacionado con su complejo narcisismo. Eso, es su amor al saber.

SOR JUANA: No habiendo cumplido los tres años de mi edad cuando enviando mi madre a una hermana mía, mayor que yo, a que se enseñase a leer en una de las que llaman Amigas, me llevó a mí tras ella el cariño y la travesura; y viendo que la daban lección, me encendí yo de manera en el deseo de saber leer, que engañando, a mi parecer, a la maestra, la deje que mi madre

ordenaba me diese lección. Ella no lo creyó porque no era creíble; pero por complacer al donarire me la dio. Proseguí yo en ir y ella prosiguió en enseñarme, ya no de burlas, porque la desengañó la experiencia; y supe leer en tan breve tiempo, que ya sabía cuando lo supo mi madre....

PFANDL: Nuestra monja mexicana presenta un tipo de mujer claramente orientada a lo masculino.

PAZ: Usted, señor Pfandl, parte de la idea, corriente en su época, de la existencia de tipos biológicos fijos.

PFANDL: En efecto. El tipo de la rubia pícnica, aria, redonda y maternal, no se interesa en la cultura, en el saber o en los libros, sino en la familia.

La intersexual como Sor Juana, deriva su sexualidad enfermiza hacia actividades como la literatura o la vida pública. Para mí el mundo de las letras se identifica con el mundo masculino.

PAZ: No niego la existencia de los factores fisiológicos, pero pienso que no hay tipos puros y que la gama de intersexualidad es inmensa. Tampoco creo que la personalidad física de Sor Juana se ajuste a la descripción de los libros de psiquiatría. En fin, me parece que la "masculinidad" de sor Juana –para llamarla así– fue más psicológica que biológica y más social que psicológica.

PFANDL: su inclinación masculina se acentúa a causa de una innegable fijación en la imagen paterna.

PAZ: No es seguro que haya conocido a su padre.

PFANDL: La fijación de la figura paterna se da por presencia o ausencia. Se da también por suplantación.

PAZ: Se encontró una fe de bautismo en la parroquia de Chimalhuacán, a cuya jurisdicción pertenecía Nepantla. En ella se asienta que el 2 de diciembre de 1648, fue bautizada una niña, Inés, Hija de la Iglesia... Hija natural, que eso quiere decir "hija de la iglesia".

PFANDL: Así, era tres años mayor de lo que ella dice... Y era hija natural.

SOR JUANA: Nací donde los rayos solares me mirasen de hito en hito no bizcos, como a otras partes.

PFANDL: No menciona casi nunca a su padre. Pero existe una fijación que se manifiesta en su lastimoso orgullo de ser "rama de Vizcaya".

SOR JUANA: Yo me holgara que mis discursos fuesen tales que pudiesen honrar y no avergonzar a nuestra nación vascongada; pero no extrañará Vizcaya el que se le tributen los hierros que produce.

PFANDL: Una vez más el narcisismo, la inseguridad psicológica.

PAZ: Sor Juana trasciende el narcisismo común: la autoidolatría y el dandismo, por la introspección. Su narcisismo contiene un elemento autocrítico y esto la distingue del simple neurótico. No se mira para admirarse sino que al admirarse, se mira y, al mirarse, se explora.

PFANDL: La pequeña Juana con atrevido paso, se inserta en la más profunda hilera de formas luminosas, niños prodigios y sábelotodo, de un modo ciertamente inconsciente, pero estimulado por la autoelevación inclinadamente varonil. ¿No hay una semejanza entre la confrontación de Juana con los sabios y el pasaje de Jesús con los doctores? También la Juana adulta queda atrapada por sus neurótica actitud frente al otro sexo, al cual debía pertenecer y al que tiene que odiar puesto que no puede formar parte de él. Juana experimenta desde niña el deseo de ser todo lo que un hombre puede ser. Se conduce y se porta como un muchacho. Muy pronto sobreviene en ella el deseo impetuoso por la vestimenta masculina...

SOR JUANA: Y era tan intenso mi cuidado por aprender, que siendo en las mujeres tan apreciable el adorno natural del cabe-

llo, yo me cortaba de él cuatro o seis dedos, midiendo hasta donde llegaba antes, e imponiéndome ley de que si cuando volviese a crecer hasta allí no sabía tal o tal cosa que me había propuesto aprender en tanto que crecía, me lo había de volver a cortar en prueba de la rudeza. Que no me parecía razón que estuviese vestida de cabellos cabeza que estaba tan desnuda de noticias.

PFANDL: Aquí se abre paso el imperioso inconsciente para poder hacer a menudo el corte y poder llegar también al ansiado ideal varonil, se impone asimisma deberes tan difíciles de cumplir que resulta inevitable pensar en el castigo de la tonsura.

PAZ: Niña solitaria, niña que juega sola, niña que se pierde en sí misma. Sobre todo niña curiosa. Ese fue su signo y su destino, la curiosidad. Curiosa del mundo y curiosa de sí misma, de lo que pasa en el mundo y de lo que pasa dentro de ella. La curiosidad pronto se transformó en pasión intelectual: el ¿qué es? y ¿cómo es? fueron preguntas que se repitió toda su vida.

SOR JUANA: Estaban en mi presencia dos niñas jugando con un trompo, y apenas yo vi el movimiento y la figura, cuando empecé con esta mi locura, a considerar el fácil moto de la forma esférica, y cómo duraba el impulso ya impreso e independiente de su causa...

PFANDL: Una de las más frecuentes formas de neurosis, que se desarrolla por causa de la fallida siblimación del ansia sexual de saber y curiosear, es el afán de cavilar, evidente en la Musa de México.

SOR JUANA: Este modo de reparos en todo me sucedía y sucede siempre, sin tener yo arbitrio en ello, que antes me suelo enfadar, porque me cansa la cabeza, y yo creía, que a todos sucedía esto mismo, hasta que la experiencia me demostró lo contrario.... Eran tan fuertes mis cogitaciones que consumían más espíritu en un cuarto de hora que el estudio de los libros en cuatro días. Nada veía sin reflejar, nada oía sin consideración,

aún en las cosas más menudas y materiales porque no hay criatura –por baja que sea– en quien no se conozca el *me fecit Deus* y no hay alguna que no pasme el entendimiento, si se considera como debe... Y más, que ni aún el sueño se libró de este continuo movimiento de mi imaginación, antes suele obrar en él más libre y desembarazada.

PFANDL: La raíz del afán de cavilar se encuentra en la sexualidad reprimida, en Juana discernimos también una feliz sublimación de su infantil curiosidad de conocer y el deleite anexo de exhibirlo, así como también la pena ante una maternidad imposible, y la frustración que origina en el inconsciente la anormal desviación de los más vivos instintos.

SOR JUANA: Acuérdome que en esos tiempos, siendo mi golosina la que es ordinaria en los niños, me abstenía de comer queso, porque oí decir que hacía rudos y podía conmigo más el deseo de saber que el de comer... Teniendo yo después como seis o siete años, y sabiendo ya leer y escribir, con todas las otras habilidades de labores y costuras que aprenden las mujeres, oí decir que había Universidad y Escuelas en que estudiaban las ciencias, en México; y apenas lo oí cuando empecé a matar a mi madre con instantes e importunos ruegos sobre que, mudándome el traje, me enviase a México, en casa de unos deudos que tenía, para estudiar y cursar la Universidad.. (SONRÍE).

Ella no lo quiso hacer

ella no lo quiso hacer....

E hizo muy bien.

PAZ: ¿Cómo en una civilización de hombres y para hombres, puede una mujer, acceder al saber sin masculinizarse?

PFANDL: Ya se advertía en su personalidad una tendencia esquizoide y la amenaza del delirio de persecusión que se definió más tarde.

PAZ: Señor Pfandl: usted se obsesiona con los aspectos neuróticos de la personalidad de Sor Juana y olvida las circunstancias sociales e históricas que la rodearon. Durante más de trescientas páginas vuelve usted una y otra vez a los conflictos psíquicos y fisiológicos de Juana Inés, sin reparar en el carácter masculino de la cultura y del mundo en el que ella vivía.

PFANDL: Fue precisamente su tipo biológico el que determinó su comportamiento, sus inclinaciones y afanes neuróticos y su personalidad enferma.

PAZ: Usted no hace un estudio concreto de Sor Juana sino que se limita a aplicar a su caso la etiología de otros. Su método es el de la deducción y la analogía. Saca de su cajón un puñado de afirmaciones y las arroja sobre la mesa. Su método roza por momentos lo cómico involuntario. En *La Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, Sor Juana habla de cocina y huevos fritos y al punto usted nos recuerda la función simbólica del huevo en el *Rig veda* y en la filosofía órfica, entre los gnósticos y en la epopeya siux.

PFANDL: Mi intención es decifrar el contenido latente de los escritos de Sor Juana.

PAZ: Y no advierte usted el contenido manifiesto. Sus hallazgos, señor Pfandl, terminan por ser obstáculos para la comprensión.

PFANDL: No entiende usted la importancia de los símbolos, no concede relevancia de lo implícito, como sucede en el pasaje que usted citó.

SOR JUANA: ¿Qué os pudiera contar, señora, que he descubierto cuando estoy guisando? veo que un huevo se une y freíe en la manteca y por el contrario se despedaza en el almíbar; veo que para el azúcar se conserve fluida basta echarle una muy mínima parte de agua en que haya estado membrillo u otra fruta agria; veo que la yema y la clara de un mismo huevo son tan

contrarias, que en los unos, que sirven para azúcar, sirve cada una de por sí y juntos no. Por no cansaros con tales frialdades que sólo refiero por daros entera noticia de mi natural y creo que os causará risa, pero señora, ¿qué podemos saber las mujeres sino filosofías de cocina?

PFANDL: ¿Lo ve usted? Hace burla de las mujeres.

PAZ: A usted, amigo Pfandl, no le interesó nunca la sor Juana de carne y hueso. Tampoco la persona histórica y social.

PFANDL: Utilizo el método de la superposición: aplico los esquemas del psicoanálisis. Muchas veces el casillero de la teoría coincide con los hechos y los ilumina.

PAZ: Otras, las más, los oculta.

SOR JUANA: ¿Quién no creerá viendo para mí tan generales aplausos, que he navegado viento en popa y mar en leche, sobre las palmas de aclamaciones comunes? Pues Dios sabe que no ha sido muy así, porque entre las flores de esas mismas aclamaciones se han levantado tales áspides de emulaciones y persecusiones, cuantas no podré contar. Pues por la –en mí dos veces infeliz– habilidad de hacer versos, aunque fuesen sagrados, ¿qué pesadumbres no me han dado o cuáles no me han dejado de dar? Cierto, señora mía, que algunas veces me pongo a considerar que el que se señala –o le señala Dios, que es quien sólo lo puede hacer– es recibido como enemigo común, porque parece a algunos que usurpa los aplausos que ellos merecen o posee las admiraciones a que aspiraban, y así le persiguen.

ENTRA CONDUCTOR. HABLA SOBRE LAS INCÓGNITAS DE SOR JUANA:

A trescientos años, no se puede hablan con certeza de lo que la motivo a ser monja. ¿Vocación? ¿Desengaño amoroso? ¿Afan de santidad? ¿Era el único camino posible? Las lecturas y las interpretaciones, los analisis y psicoanalisis, la investigación documental son bordados en el vacio. Nos remite la fuente origi-

nal: a la vida y otra de Sor Juana, al infinito circulo de una interrogación que no se cierra, etc.

CUANDO SE TERMINA CON LAS ANTERIORES CONSIDERACIONES, SE ENCIENDEN LAS LUCES DE PISO DEL SOTOCORO Y SOR JUANA –ATORMENTADA Y ENCENDIDA– CON UNA CIERTA AGITACIÓN INTERIOR, COMIENZA A DECIR

SOR JUANA: Este amoroso tormento
que en mi corazón se ve,
sé que lo siento y no sé
la causa por qué lo siento.

Siento una grave agonía
por lograr un devaneo
que empieza como deseo
y para en melancolía.

Y cuando con más terneza
mi infeliz estado lloro,
sé que estoy triste e ignoro
la causa de mi tristeza.

Ya sufrida, ya irritada
con contrarias penas lucho:
que por él sufriré mucho,
y con él sufriré nada.

ENTRA DE NUEVO EL CONDUCTOR, MIENTRAS SOR JUANA REPITE LAS DOS PRIMERAS ESTROFAS DEL POEMA:

SOR JUANA: Este amoroso tormento
que en mi corazón se ve

sé que lo siento y no sé
la causa porque lo siento.

VA DECRECIENDO EL VOLUMEN COMO EN FADE:

siento una grave agonía
por lograr un devaneo
que empieza como deseo
y para en melancolía.

CONDUCTOR: Los poemas amorosos de Sor Juana, son y han sido también motivo de polémica y argumentación ¿Son poemas escritos a petición de otros? ¿Son experiencias vividas? ¿ensoñaciones? ¿fantasías?...Nuestra Décima Musa ¿conoció el amor?

NERVO: Amó y fue amada... Sólo en el amor se encuentra la explicación de todos los misterios...De las delicias interiores del amar sólo puede escribir el que las goza. Sor Juana, –mujer y poeta– doblemente flor y doblemente sensible, abrió su corazón al amor y lo ofreció como urna preciosa, a sus tormentos y lágrimas, a los suspiros, a la flama ardiente de la pasión...Sus poemas de amor son quizás los más perfectos y exquisitos que hayan salido de pluma mexicana...

FILOTEA: Muchas veces su confesor, Antonio Núñez de Miranda, la reprendió por su excesiva dedicación a las letras profanas, y la exhortó a que dejase la continua publicidad y trato con el mundo y en este asunto fue tan poco persuasivo como sobrado de paciencia...Yo misma la amonesté en mi carta...

SOR JUANA: Digo que recibo en mi alma vuestra santísima amonestación de aplicarme el estudio a libros sagrados que aunque viene en traje de consejo, tendrá para mí sustancia de precepto. Conozco que vuestra cuerdísima advertencia cae sobre lo mucho que habréis visto de asuntos humanos que he escrito.

NERVO: El crisol del amor mundano suele purificar nuestros sentimientos, de manera tan alta y con luz tan diáfana que, a la pérdida del objeto amado, el dolor y el éxtasis se confunden y nos conduce a la elevación del misticismo, el amor sagrado, vía la reflexión, la ausencia sin remedio y el anhelo de un amor perfecto. Esto lo veo en Sor Juana y lo he visto en mí mismo....

FILOTEA: No fue así el tránsito de Juana Inés. Los escarceos amorosos, la vanidad del siglo, la siguieron más allá de las puertas del convento. Siguió atenta a los asuntos profanos, a la lisonja y a la fama. Hay que agregar que gozó de larga y copiosa tolerancia para sus yerros.

SE ENCIENDE EL ÁREA DE MIGUEL.

PAZ: La tolerancia de la Iglesia es explicable: No sólo había logrado el favor y la protección del palacio sino de los altos prelados. La visitaban y obsequiaban las damas de la nobleza, altos funcionarios, clérigos, potentados, militares, predicadores y viajeros ilustres como el padre Kino. Tenía amigos en la corte de Madrid, cerca del trono era una celebridad no sólo local sino según ella decía complacida "europea". ¿Cómo no festejar y aplaudir sus escritos, incluso si eran profanos sus asuntos y su lenguaje?

NERVO: (DESDE EL CORO, HABLA CON MIGUEL) Imagen de la contradicción, fue expresión acabada de su mundo y fue su negación... representó el ideal de su época: un monstruo, un caso único, un ejemplar singular.

MIGUEL: Por sí solo era una especie: monja, poetisa, música, pintora, teóloga andante, metáfora encarnada, concepto viviente, beldad con tocas, silogismo con faldas, criatura doblemente terrible: su voz encanta, sus razones matan.

SUAVEMENTE SE APAGA LA LUZ DE MIGUEL. NERVO EN EL CORO, SOLO CON SU LINTERNA, BUSCA LA FIGURA DE SOR JUANA.

NERVO: (COMO PARA SI. REFLEXIVO) Para todo esto es la apariencia, la representación. La verdadera Sor Juana está sola, recomida por sus pensamientos. Recomida y consolada; si el pensar desazona, también fortifica.

SOR JUANA: Finjamos que soy feliz
triste pensamiento, un rato;
quizá podréis persuadirme
aunque yo sé lo contrario:
que pues solo en la aprehensión
dicen que estriban los daños,
si os imagináis dichoso
no seréis tan desdichado.
Sírvame el entendimiento
alguna vez de descanso.

APARECE OCTAVIO PAZ

PAZ: Si se le compara con los cortesanos, que comprenden la mitad de su obra, los poemas de amor no son muchos –cerca de cincuenta–...

NERVO: Son distinguidos por todos porque al heroismo del pensamiento y del sentimiento, Sor Juana suma el heroismo de la expresión.

PAZ: Hay romances, endechas, décimas, liras, sonetos, glosas. Varidad de formas y de asuntos. Esta abundancia de poemas eróticos, difundidos en libros reimpresos muchas veces, es realamente extraña.

LA FIGURA DE SOR FILOTEA SE PERFILA EN EL CORO, SE QUEDA UN POCO ATRÁS, COMO OCULTÁNDOSE.

FILOTEA: Sobre todo si se piensa que la autora es una monja.

PAZ: En ningún momento aparece como una monja sino como una mujer libre de clase alta, soltera a veces y otras prometida, casi siempre en trato con dos galanes.

FILOTEA: Para atenuar el escándalo se dijo que esos poemas eran de encargo.

PAZ: Hubiera sido inusitado que las damas y los galanes de la corte hubiesen escogido a una monja como redactora de sus poemas de amor y que esos textos se divulgaran después en libros.

NERVO: La experiencia amorosa señora es íntima, individual, intransferible. Se origina en lo más recóndito del alma. La expresión poética le da vida y corporeidad. El genio torna la inspiración en testimonio, en confesión.

PAZ: Pero Sor Juana no pretende expresarse a sí misma, construye objetos verbales que son emblemas o monumentos que ilustran una visión del amor transmitida por la tradición poética.

NERVO: Es una poesía personal. Yo puedo leer en ella la historia de los amores de Sor Juana.

PAZ: Buena parte de sus poemas amorosos son mero alarde, ejercicio y exhibición de maestría..., aunque también los hay bellos y auténticos.

NERVO: La poesía de Sor Juana, como la de todos los poetas nace de su vida.

PAZ: A condición de comprender que la palabra vida designa no sólo a los actos sino a las imaginaciones, las ideas y las lecturas.

SOR JUANA: Oí un profundo oleaje y un miserioso viento. El caracol, la forma tienede un corazón...

PAZ: Su vida erótica fue casi enteramente imaginaria. Calleja comentó: "Amores que ella escribe sin amores". Yo aclaro: sin amores pero con amor.

SOR JUANA: Amor empieza por desasosiego,
solicitud, ardores y desvelos;
crece con riesgos, lances y recelos,
susténtase de llantos y de ruego.

Doctrínanle tibiezas y despego
conserva el ser entre engañosos velos
hasta que con agravios o con celos
apaga con sus lágrimas su fuego.

NERVO: La poesía amorosa de Sor Juana se apoya en una experiencia vivida, real o imaginaria, pensada o soñada. Estoy seguro de que conoció en la corte el amor y los amores y que tampoco en su celda fue inmune a la pasión. Cierto que muchos de esos poemas son doctorales y están llenos de un filosofar un tanto soso con recursos y juegos que se repiten y nos sacian, pero hay otros inolvidables.

Son poemas de amor y soledad: nostalgia, deseo, desolación, amargura, arrepentimiento... Luz y sombras: penumbra.

SOR JUANA: Prolija memoria,
permite siquiera
que por un instante
sosieguen mis penas.

Afloja el cordel
que, según aprietas,
temo que reviente
si das otra vuelta.

NERVO: Sutil la forma, diáfano el lenguaje, plena la retórica, exquisito el sentir.

SOR JUANA: No quiero más cuidados
de bienes tan inciertos
sino tener el alma
como que no la tengo.

NERVO: El tema único es la ausencia, a veces complicado con el de los celos. Son amores desdichados... ¿No es verdad, Sor Juana?

SOR JUANA: Se han dicho de mí tantas cosas.

NERVO: Ausencia, con sus distintos nombres.

SOR JUANA: Nombres distintos de la soledad.

NERVO: Dolor y muerte. Lamento.

SOR JUANA: Amado dueño mío,
escucha un rato mis cansadas quejas
pues al viento las fío,
que en breve las conduzca a tus orejas,
si no se desvanece el triste acento
como mis esperanzas en el viento.

Oyeme con los ojos
ya que están tan distantes los oídos,
y de nuestros enojos
en ecos, de mi pluma mis gemidos
y ya que a ti no llega mi voz ruda,
óyeme sordo, pues me quejo muda.

NERVO: Despedidas. Adioses, lágrimas. El llanto, eterno femenino.

SOR JUANA: Ya que para despedirme,
dulce idolatrado dueño,
ni me da licencia el llanto
ni me da lugar el tiempo,
háblante los tristes rasgos
entre lastimosos ecos,
de mi triste pluma, nunca
con más justa causa negros.

Y aun ésta te hablará torpe
con las lágrimas que vierto,
porque va borrando el agua
lo que va dictando el fuego.
En lágrimas y suspiros
alma y corazón a un tiempo,
aquel se convierte en agua
y ésta se convierte en viento.
Oye la elocuencia muda
que hay en mi dolor, sirviendo
los suspiros, de palabras;
las lágrimas, de conceptos.

NERVO: El amor está hecho de recuerdos. Ante la pérdida fugaz o la ausencia definitiva. El alma vuelve los ojos y recuerda. A veces, duele más el recuerdo que la ausencia. A veces, el olvido es más tenaz que la memoria. El olvido es otra forma de la muerte, de la herida brutal, la flor marchita, el rayo que no cesa.

SOR JUANA: Y como en un madero
que abrasa el fuego ardiente,
nos parece que luce
lo mismo que padece;
y cuando el vegetable
humor en él perece,
nos parece que vive
y no es sino que muere:

así yo, en las mortales
ansias que el alma siente,
me animo con las mismas
congojas de la muerte.

NERVO: Sufrir y arder son uno y lo mismo. La pena, como el placer es una suerte de exceso vital que, al acercarnos a la muerte, nos exalta.. El verbo se funde al movimiento anímico y a sus vaivenes. El soneto, por ejemplo, pide la máxima concentración y algunos de los mejores poemas de Sor Juana son sonetos:

SOR JUANA: Esta tarde, mi bien cuando te hablaba,
como en tu rostro y tus acciones vía
que con palabras no te persuadía,
que el corazón me vieses deseaba;

y Amor, que mis intentos ayudaba,
venció lo que imposible parecía:
pues entre el llanto, que el dolor vertía
el corazón deshecho destilaba.

Baste ya de rigores, mi bien baste:
no te atormente más celos y tiranos,
ni el vil recelo tu quietud contraste

con sombras necias, con indicios vanos,
pues ya en líquido humor viste y tocaste
mi corazón deshecho entre tus manos.

NERVO: Sonetos tan afortunados que han ganado fama y se han quedado en la memoria de todos. Yo escribí, Sor Juana, un libro sobre su poesía... Me lo solicitaron como un homenaje a la Décima Musa, esencia y gloria de México, cuando se celebró en 1910, el Centenario de nuestra Independencia. En ese libro, hablo sobre sus sonetos de amor.Hay uno de ellos, es mi preferido:

Detente sombra de mi bien esquivo
imagen del hechizo que más quiero.

SOR JUANA: (CONTINUANDO EL TEXTO QUE CITA NERVO)

bella ilusión por quien alegre muero,
dulce ficción por quien penosa vivo.

Si el imán de tus gracias, atractivo,
sirve mi pecho de obediente acero,
¿para qué me enamoras lisonjero
si has de burlarme luego fugitivo?

mas blasonar no puedes, satisfecho,
de que triunfa de mí tu tiranía:
que aunque dejas burlado el lazo estrecho

que tu forma fantástica ceñía,
poco importa burlar brazos y pecho
si te labra prisión mi fantasía.

NERVO: Si te labra prisión mi fantasía.

SIGUE UNA INTERVENCIÓN DEL CONDUCTOR. EXPLICANDO EL ASUNTO DE LA CARTA ATENAGÓRICA Y LA FIGURA DE SOR FILOTEA.

SOR JUANA: Muy Señor mío: De las bachillerías de una conversación, que en la merced que V. md. me hace pasaron plaza de vivezas, nació en V. md. el deseo de ver por escrito algunos discursos que ahí hice de repente sobre los sermones de un excelente orador, alabando algunas veces sus fundamentos, otras disintiendo y siempre admirando su sin igual ingenio... Y porque conozca que le obedezco no sólo de parte de mi entendimiento sino de mi genio, repugnante a todo lo que parece impugnar a nadie, lo hago, aunque modificado todo inconveniente en que será V. md. solo el testigo de los errores de mi obediencia que a otros pareciera desproporcionada soberbia, y más cayen-

do en sexo tan desacreditado en materia de letras con la común acepción del mundo.

FILOTEA: El sermón citado es el del Mandato y habla de las finezas de Cristo; propone el sentir de tres Santos Padres: S. Agustín, Sto. Tomás y San Crisóstomo.

SOR JUANA: Con tan generosa osadía que dice: Referiré primero las opiniones de los santos y después la mía y a la fineza de amor de Cristo que yo dijere, ninguno me ha de dar otra que la iguale.

FILOTEA: La opinión de Augustín es que la mayor fineza de Cristo fue morir.

SOR JUANA: A lo que el orador responde que mayor fineza fue en Cristo ausentarse que morir.

FILOTEA: Dice Santo Tomás que la mayor fineza de Cristo fue el quedarse con nosotros Sacramentado.

SOR JUANA: Asegura el sutil orador que no fue ésta sino quedar en el Sacramento sin uso de sentidos.

FILOTEA: Dice S. Juan Crisóstomo que la mayor fineza de Cristo fue lavar los pies de sus discípulos.

SOR JUANA: Dice el autor que no fue la mayor, sino la causa que le movió a lavarlos.

FILOTEA: Vuestra merced impugna el discurso de Vieira con tal sutileza, que pudiera gloriarse de verse impugnado de una mujer que es honra de su sexo. Admiro en vuestra carta la viveza de los conceptos, la discreción de las pruebas y la enérgica claridad con que convence el asunto.

SOR JUANA: En cuanto a mi sentir toca, digo que la mayor fineza del Divino Amor, son los beneficios que nos deja de hacer por nuestra ingratitud. Tiene el hombre corta fortuna y cuando menos dice que es castigo de Dios. Cuando sea castigo, el castigo también es beneficio, pues mira a nuestra enmienda. Nos parece a veces que Dios está sordo a nuestros ruegos, no está tal

sino haciéndonos el beneficio de no darnos lo que pedimos. Agradezcamos y ponderemos este primor del Divino Amor en quien premiar es beneficio, el castigar es beneficio y el suspender los beneficios es el mayor beneficio y el no hacer finezas, la mayor fineza...

ENTRA MIGUEL: La carta de Sor Juana fue publicada por el Obispo de Puebla, destinatario de la misma, a pesar de la solicitud de la interesada:

SOR JUANA: Es mucho mi atrevimiento ya que, frente al elevado ingenio del autor, aún los muy gigantes parecen enanos. ¿Pues qué hará una pobre mujer? Por tanto escribo sólo para los ojos de V. md.

CONDUCTOR: También advierte Sor Juana que escribe "purificada de toda pasión y afirma tener motivos para amar al orador que critica, y añade que ella fue el instrumento para castigar la sobervia de Vieira, quien ni siquiera conoció la Carta Atenagórica. La cual iba precedida por otra, dirigida a Sor Juana y firmada por una Sor Filotea de la Cruz monja en un convento poblano y que se declara estudiosa de la poetisa...La elogia y la anima:

FILOTEA: No es mi juicio tan austero censor que está mal con los versos –en que V. md. se ha visto tan celebrada– después que Sta. Teresa y otros santos canonizaron con los suyos esta habilidad; pero deseara que les imitara, así como en el metro, también en la elección de los asuntos...No apruebo la vulgaridad de los que reprueban en las mujeres el uso de las letras, pues tantas se aplicaron a este estudio no sin alabanza de San Jerónimo. Es verdad que dice San Pablo que las mujeres no enseñen; pero no manda que las mujeres no estudien para saber, porque siempre quiso prevenir el riesgo de elación en nuestro sexo, propenso siempre a la vanidad...

FILOTEA VA SUBIENDO EL TONO HASTA LLEGAR DE LA OCULTA A LA ABIERTA AMENAZA.

Letras que engendran elación no las quiere Dios en la mujer; pero no las reprueba el apóstol cuando no la sacan del estado de obediente. Notorio es que el estudio y saber han contenido a V. md. en estado de súbdita y que le han servido de perfeccionar primores de obediente, pues si las demás religiosas sacrifican la voluntad, V. md. cautiva el entendimiento. No pretendo, según este dictamen que Ud. mude el genio renunciando a los libros, sino que le mejore leyendo alguna vez el de Jesucristo. Mucho tiempo ha gastado en el estudio de filósofos y poetas ya será razón de que se perfeccionen los empleos y que se mejoren los libros.

SOR JUANA: Debajo del supuesto de que hablo con el salvoconducto de vuestros favores, digo que recibo en mi alma vuestra santísima amonestación de aplicar el estudio a los libros sagrados, y os confieso con la verdad y claridad que en mí es natural que el no haber escrito mucho de asuntos sagrados no ha sido desafición, ni de aplicación falta sino obra de temor y reverencia.

FILOTEA: Más debe temer V. md. el juicio de Dios.

SOR JUANA: Me reconozco incapaz de la inteligencia de las Sagradas letras, e indigna de su manejo. ¿Cómo me atreviera yo a tomarlas en mis manos repugnándolo el sexo, la edad y sobre todo las costumbres? Muchas veces este temor me ha quitado la pluma de la mano y ha hecho retroceder los asuntos hacia el entendimiento de quien querían brotar, pues una herejía contra el arte no la castiga el Santo oficio sino los discretos con risa y los críticos con censura.

FILOTEA: La ciencia que no alumbra para salvarse, Dios, que todo lo sabe, la califica de necedad.

SOR JUANA: Yo nunca he escrito sino violentada y forzada y solo por dar gusto a otros; no sólo sin complacencia, sino con positiva repugnancia, porque nunca he juzgado de mí que tenga el caudal de letras e ingenio que pide la obligación de quién escribe; y así, es la ordinaria respuesta a los que me instan, y más

si es asunto sagrado; ¿Qué entendimiento tengo yo, qué estudio, qué materiales, ni qué noticias para eso, sino cuatro bachillerías superficiales? Dejen eso para quien lo entienda que yo no quiero ruido con el Santo Oficio.

FILOTEA: No repruebo el estudio... estoy muy cierta de que si V. md. con los discursos vivos de su entendimiento pintase una idea de las perfecciones divinas, al mismo tiempo se vería ilustrada su alma y abrasada su voluntad y dulcemente herida del amor a su Dios...

SOR JUANA: Yo no estudio para escribir, ni menos para enseñar sino sólo por ver si con estudiar ignoro menos... El escribir nunca ha sido dictamen propio sino fuerza ajena. Lo que sí no he de negar es que Dios puso en mí la inclinación a las letras, Su Majestad sabe por qué y para qué, y sabe que he intentado sepultar con mi nombre mi entendimiento y sacrificársele a quien me le dio, y que no otro motivo me entró en religión. Y vaya en descargo mío el sumo trabajo no sólo de carecer de maestro, sino de condiscípulos con quienes conferir y ejercitar lo estudiado, teniendo sólo por maestro un libro mudo, por condiscípulo un tintero insensible y en vez de explicación y ejercicio muchos estorbos, no sólo de mis religiosas obligaciones sino de aquellas cosas accesorias de una comunidad, como estar yo leyendo y antojárseles en la celda vecina tocar y cantar; estar yo estudiando y pelear dos criadas y venirme a constituir juez de su pendencia; estar yo escribiendo y venir una amiga a visitarme, haciéndome muy mala obra con muy buena voluntad, donde es preciso no sólo admitir el embarazo, pero quedar agradecida del perjuicio. Y esto es contínuamente, por que como los ratos que destino a mi estudio esos mismos les sobran a las otras para venirme a estorbar; y sólo saben cuánta verdad es ésta los que tienen experiencia de vida común donde sólo la fuerza de la vocación puede hacer que mi natural esté gustoso, y el mucho amor que hay

entre mí y mis hermanas, que como el amor es unión, no hay para él extremos distantes.

ENTRA CONDUCTOR Y HABLA DE LAS CONSECUENCIAS QUE TUVIERON PARA SOR JUANA ESTAS CARTAS.

SOR JUANA: Aquella ley políticamente bárbara de Atenas, por la cual salía desterrado de su república el que se señalaba en prendas y virtudes, todavía dura y se observa en nuestros tiempos aunque con otro motivo que es aborrecer al que se señala porque desluce a otros. Así es y así sucedió siempre. Y si no ¿cuál fue la causa de aquel rabioso odio de los fariseos contra Cristo, habiendo tantas razones para lo contrario?

que con negros vapores le intimaba
la pavorosa sombra fugitiva
burlaban tan distantes,
que su atezado ceño
al superior convexo aún no llegaba
del orbe de la Diosa
que tres veces hermosa
con tigres hermosos rostros ser ostenta,
quedando sólo dueño
del aire que empañaba
con el aliento denso que exhalaba;
y en la quietud contenta,
del imperio silencioso,
sumisas sólo voces consentía
de las nocturnas aves,
tan obscuras, tan graves,
que aun el silencio no se interrumpía.

PFANDL: Para Chávez es un poema caótico.

PAZ: Para Alfonso Reyes, son los hechos de la subconciencia y se pregunta: ¿se han asomado los surrealistas a los sueños de Sor Juana?

NERVO: Méndez Plancarte ve en el poema un mundo confuso.

PFANDL: Para Vossler se atesora la compleja realidad de la creación.

NERVO: Para Luis G. Urbina es un aliento del infinito que incendió el culteranismo.

PAZ: Para Pascual Buxó es un poema emblemático.

PFANDL: Se le atribuyen muy variados antecedentes. Desde Góngora, Mallarmé, Trillo y Figueroa, Kircher, Escipión, Macrobio...

PAZ: Para Ricard el poema está emparentado con la literatura hermética de la antigüedad y, en cuanto a su platonismo, con León Hebreo.

NERVO: Para otros tiene sus raíces en las églogas de Garcilaso.

FILOTEA: El padre Calleja lo describió así: (SE ARRANCA EL ROSTRILLO Y QUEDA EN MANGAS DE CAMISA) Siendo de noche me dormí; soñé que de una vez quería comprender todas las cosas de que el universo se compone; no pude, ni aun divisas por categorías ni aun sólo un individuo. Desengaña, amaneció y desperté.....

PAZ: Usamos la palabra sueño para nombrar experiencias distintas. Entre ellas el poema de Sor Juana. Cuenta la peregrinación de su alma por las esferas terrestres, mientras su cuerpo dormía.

PFANDL: Un sueño insertado en otro sueño.

SOR JUANA: Soñé que de una vez quería conocer todas las cosas. No pude... desengañada, amaneció y desperté.

MIGUEL ENTRA Y HABLA DE LOS MÚLTIPLES CRÍTICOS Y DE LAS MÚLTIPLES INTERPRETACIONES: Cada uno tiene su propia Sor Juana. Hay tantas Sor Juanas como lectores, estudiosos, criticos. Es parte esencial de México. Un enorme misterios. Un mito: la Virgen de Guadalupe, el Nahuatl, el teatro evangelizador, etc...

FILOTEA: El año de 1693, la gracia de Dios halló en el corazón de la madre Juana su morada y su asiento.

PFANDL: Dos años antes de su muerte, el padre Antonio volvió a ser su confesor.

NERVO: Se publicó en Sevilla, con grandes alabanzas, el segundo tomo de sus obras.

FILOTEA: Hizo una confesión general de su vida. Después Juana presentó al Tribunal Divino una petición que, en forma causídica, impetra perdón de sus culpas

SOR JUANA: Como el Señor sabe, hay tantos años que vivo en religión sin religión sino peor que pudiese vivir un pagano... por tanto es mi voluntad volver a tomar el hábito y pasar por el año de vuestra aprobación.

FILOTEA: Quedóse la madre Juana sola con su esposo y considerándolo clavado en la cruz, procuraba crucificar sus apetitos y pasiones, con tan fervoroso rigor en la penitencia, que necesitaba media, por que no acabase a manos de fervor su vida...

PAZ: En esos días entregó todos sus libros e instrumentos musicales y de ciencia al arzobispo Aguiar y Seijas.

FILOTEA: No dejó en su celda sino tres librillos y muchos cilicios y disciplinas.

PAZ: Me parece el gesto de una mujer aterrada.

PFANDL: La búsqueda incosciente de la muerte.

FILOTEA: Se declaró una epidemia en este convento de San Jerónimo, en el año de gracia de 1695.

NERVO: Juana Inés mostró su natural caritativo cuidando a sus hermanas, se contagió y murió el 17 de abril a las cuatro de la mañana.

SOR JUANA: Aquí arriba se ha de anotar el día de mi muerte, mes y año. Suplico, por amor de Dios y de su Purísima Madre, a mis amadas hermanas las religiosas que son y en adelante fuesen, me encomienden a Dios, que he sido y soy la peor que

ha habido. A todas pido perdón por amor de Dios y de su Madre. Yo, la peor del mundo: Juana Inés de la Cruz.

SI SE QUIERE, SE TERMINA CON ESTE TEXTO. SI NO, CONDUCTOR PUEDE TERMINAR,

CONDUCTOR: Hace trescientos años Sor Juana sufrió un tránsito: Transfiguración que no muerte; y de vivir dentro de sí pasó a vivir en cada uno de nosotros.